

EL IDEAL

PERIÓDICO LITERARIO Y DE SPORT

Año I

Valparaíso, Jueves 22 de Abril de 1897

Núm. 1

EL IDEAL PERIÓDICO SEMANAL

SUSCRICION

Por un mes..... 0 20
Número suelto..... 0 05

ADVERTENCIA

Toda correspondencia relacionada con la publicación, debe ser dirigida al

EDITOR DE EL IDEAL.
Buenos Aires, N.º 7.

EL IDEAL

Valparaíso, Abril 22 de 1897

NUESTRA PALABRA

Modesto como el humilde lirio de los campos sale hoy a luz por primera vez EL IDEAL.

Al lanzarse al estéril y escabroso campo del periodismo, solo lleva una divisa, divisa que una vez cumplida realizará sus mas justas y risueñas aspiraciones.

No es la lucha política ni los cálculos financieros su programa; es simplemente el mero pasatiempo, el deseo de proporcionar a la distinguida juventud que nos lea, una lectura amena, científica y moral, en la cual se puede decir que se funda la base del periodismo literario.

Las sociedades porteñas encontrarán siempre en él datos que se relacionen con los juegos de Sport, a las que servirá de órgano de publicidad.

EL IDEAL saldrá semanalmente, y al hacerlo hoy por primera vez, su saludo predilecto es para la galana prensa de Valparaíso; a quien ruega lo acoja con la bondad que siempre ha dispensado a los aficionados que se dedican al cultivo de las bellas letras.

Grato es, pues, para EL IDEAL ofrecet sus pequeñas columnas a los jóvenes que, como sus fundadores, deseen tener una hoja donde dar a luz, sino los frutos de la experiencia, que solo

se adquiere con el transcurso del tiempo, la hermosa e imperecedera herencia que legan siempre a sus adeptos el trabajo y el estudio.

ELLA TAMBIEN MENTIA

Era tan pura, cándida y hermosa
Como el lirio inocente del pensil,
Sus dulces labios de lasciba rosa
Deleites daban con placeres mil.

Cuando dulce su boca sonreía
Desafiar parecía a la ilusion;
Sinembargo... tambien ella mental
¿Puede amar quien no tiene corazon?

Náufrago anduve de su amor ausente
Teniendo siempre en su constancia fé;
Y hoy triste veo que mi sueño ardiente
Locura insana de la mente fué!

Melancólica rosa de la vida
Solo tuvo ¡ai!... espinas para mí,
Soporta, corazon!... sufre y olvida,
Que ella mentia para herirte a tí!

J. ENRIQUE DEL SOLAR.

LA ILUSION

Yo recuerdo en mis penas vagamente
Una ventana con brillante luz;
Por ella contemplaba diariamente
Desde mi lecho la estension azul.

Un dia, al despertar el alba ufana,
Ninfa risueña en el cristal tocó;
Yo estaba de mi vida en la mañana,
Y abrí inocentemente a la *ilusion!*

Tan pura la encontré, tan candorosa,
Que a su lado... ¡soñé que era feliz!
Este es el sueño de una edad hermosa
Que para siempre se disipa al fin.

Ahora, cuando al par del alba ufana
Despierto para ver la luz del sol,
Ya no veo como antes la ventana
Donde vino a llamarme la *ilusion!*

F. PEREZ ECHEVARRIA.

SPORT

En la seccion que hoi inauguramos, nos proponemos ocuparnos esclusivamente de todo lo que se relacione con el Sport, dando lugar preferente a los *match de foot-ball* que se dilucidarán el año 1897, las carreras de bicicletas y torneos hípicos.

Por el momento haremos una breve reseña de los clubs de foot-ball que en el año próximo pasado se disputaron la posesion de la «copa» de plata, premio que ofrece la Asociacion de Foot-ball de Chile, al vencedor durante tres años consecutivos sobre los demas clubs.

El Valparaiso, actual poseedor del citado premio, lo componen entusiastas miembros de la colonia inglesa, quienes han logrado colocarlo en tan buen pié, que por lo jeneral, salieron vencedores en los diversos match en que tomaron parte. Hoi parece que a sus miembros les asiste la misma confianza que en épocas anteriores, y alentados por ella, pudieron colocarlo como el primer club.

«Victoria Rangers.»— Sus miembros, demasiado jóvenes aun, han puesto, mediante grandes sacrificios, en una envidiable posicion al club, de tal manera, que en una ocasion venció sobre el viejo y famoso adalid: el Valparaiso.

Digno rival de estos dos campeones anteriores, consideramos al «Mackay and Sutherland,» formado por alumnos del colejio ingles de este nombre; es, como decimos, un temido rival de los demas clubs. Por lo comun, de este colejio salen los famosos jugadores que por hoi están repartidos en los numerosos clubs de este puerto, Iquique y Santiago.

No menos digno de menciou, y con bastante probabilidades de éxito se presentaron los conocidos clubs «Valparaiso Wanderers,» «Nacional» y «Chillian,» cuyos miembros son distinguidos jóvenes de nuestra sociedad, que de *enclenques* y *tisicos* que eran, se han convertido desde que juegan foot-ball, en robustos y firmes mancebos, útiles y competentes para toda tarea, por mui árdua que esta sea.

Hemos tratado de hacer esta relacion lo mas imparcial que nos ha sido posible, sin pretender darle formas literarias, hemos escrito para enterarnos y que nos entiendan.

CRÓNICA DEL FOOT-BALL

EL DOMINGO 19 se verificó un mach en la Poblacion Vergara, nueva cancha del Valparaiso Wanderers, entre este club y el Britannia Foot-ball Club.

Despues de luchar como titanes durante el riempo reglamentario, vencieron los Wanderers, por el bonito número de ocho *goals*, que consiguieron hacerlos a pesar de que sus antagonistas eran verdaderos jugadores, todos ingleses, y lo pesado del terreno donde esta situada la cancha.

Los goals fueron hechos en esta forma:

Risso.....	3
Borghetti.....	2
Mc Kechnie.....	1
Arizaga.....	1
Karfack.....	1

Actuó de referes don D. Reid.

EN VIÑA DEL MAR, cancha del Nacional, estuvieron practicando este club y los alumnos de la Escuela Naval.

Como no fué un match en regla, no hubo vencedores ni vencidos.

El Nacional consiguió hacer algunos goals mas que los cadetes.

A LOS CAPITANES DE CLUBS les rogamos nos envíen con anticipacion la noticia y los *time* de los match que jueguen; así mismo, que nos hagan las rectificaciones necesarias.

EN ESTA SECCION se publicarán gratis las citaciones a reunion, match, etc., siempre que nos la envíen oportunamente y que vengan garantidas por la firma del secretario.

PARA NUESTRO próximo número haremos una breve reseña de los clubs que por primera vez entrarán a disputarse la posesion de la copa; todo lo que se nos envíe a este respecto será atendido, si corresponde a la índole del periódico.

A LOS SOCIOS del Union Foot-ball Club tenemos encargo de citarlos para el domingo a un *practice* que se llevará a efecto en la can-

cha de la Poblacion Vergara. La partida será en el tren de 1.15 P. M.

Cuanto dato o rectificacion se nos haga, volvemos a repetirlo, será atendido y así se cumplirá la norma de conducta que se ha trazado la redaccion.

TITO SÍSIFO.

Buscando ALGO.

Encontrábame en noches pasadas entreteniéndome en retorcer los bigotes de mi mejor amigo, cuando no se enoja, un hermoso Micifú, terror de las ratas que en sus dominios se aventuran a entrar. Vino a sacarme de tan inocente ocupación una esquela en la que, con el carácter de *urgente*, me nedia mi querido redactor **algo** que ofrecer a los futuros lectores de EL IDEAL.

La situación era por demás crítica, pero reflexionando me dije: Frascuelo, ármate de paciencia—única cosa de que me puedo armar—v sacrificalo todo. ¡Todo por EL IDEAL.

Pensar v obrar, todo fué uno: me calé el sombrero hasta donde su fondo lo permitía, encendí un pitillo v tarareando un aire de la *Mascotta* me lancé a la calle con la esperanza de encontrar luego un tipo que tuviera *algo* de mas o de menos que el resto de los mortales. Pero, ni mancos, ni tuertos, ni cojos, ni... nada, absolutamente nada!

Una larga hora hacía que taloneaba sin resultado, cuando por fin divisé un corrillo de curiosos agolpados en la puerta de una casa. Esta es la mía, pensé para mi capote, mientras salvaba la distancia que me separaba del tumulto. Difícil, por no decir imposible, se hacía entrar como Dios manda, por lo que resolví, sin prévia consulta, escabullirme entre las mórbitas pantorrillas de los alelados concurrentes que no esperaban semejante escursión por sus piernas. ¡Aí! v qué larga *via-crucis* tenía que soportar! Qué de pelliscos, puntapiés, bastonazos, etc., llovieron sobre mi pobre humanidad! Sudando tinta y jurando no volver a viajar de semejante manera, pude penetrar al interior, gracias a mi liliputiense figura capaz de pasar por el ojo de una aguja.

Una vez dentro me encontré con un robusto hijo de la patria del Dante, que encaramado sobre una silla, la que a su vez lo estaba sobre un mostrador, pregonaba de voz en cuello sus gallinas, patos, gansos, chanchos, corderos, etc.

v creo que hasta gatos v ratones, que al decir de él eran los mas baratos v sabrosos del mercado; todo esto acompañado de sendos golpes sobre una sartén que desempeñaba el papel de campana... píllica, eléctrica y galvánica, como enfáticamente la llamaba.

Decepcionado v maltrecho salí de este original mercado, pensando en la ingratitud del destino que tan mal pagaba mis sacrificios.

Algüen ha dicho que la costumbre es una segunda naturaleza, v mis piernas que así lo comprenderían tomaron el camino de todos los días.

Es decir, me llevaron a la casa de la mujer que adoro; pero mi Dulcinea demasiado devota o a la inversa poco observante de las reglas de Semana Santa, tuvo la ocurrencia ¡maldita ocurrencia! de darme con la puerta en las narices o con la ventana, que para el caso da lo mismo.

Este nuevo fracaso me tuvo a punto de dar al traste con mi famoso artículo, pero antes resolví hacer el último esfuerzo v me dirigí a la Gran Avenida, donde esperaba que mi suerte cambiaria v podría inspirarme aunque fuera mirando la luna.

Anduve de cabo a rabo v de rabo a cabo la mencionada Avenida; pero ni la Luna tuvo la amabilidad de dejarse ver; ni las musas,—tal vez sentidas por convidarlas a sitios tan húmedos,—vinieron en mi auxilio. En cambio, querido lector, pesqué otra cosa... ¡hasta allí! ¿Quereis saber lo que pesqué? Pues, un soberbio constipado que ha convertido mis desgraciadas narices en destiladeras...

Ya veis, lectores, cuánto me cuesta esta colaboración de marras. En fin, ¡**algo es algo!**

Si para el próximo número la vida no se me ha ido por las narices, os contaré otro viajecito que tambien hice en busca de **algo**.

FRASCUELO.

NOVEDADES

Nueva novela.—En los primeros días del próximo mes saldrá a luz una nueva novela de nuestro distinguido colaborador don J. Enrique del Solar, ventajosamente conocido en el mundo de las letras.

La obra está dedicada al honorable caballero don Manuel Ossa, quien puede mostrarse placentero de esta deferente señal de cariño.

La novela *Felicidad y Amargura*, que este es el título, es esperada con vehemencia por las personas amigas de la buena lectura.

¿EN QUÉ CONSISTE LA FELICIDAD?

Hé aquí el problema siempre viejo y siempre nuevo.

¿Quién podrá dar a conocer, quién podrá descifrar ese enigma constante y vivo?

Mucho se ha hablado, mucho se ha escrito, pero las teorías son siempre vagas. La experiencia de todos los siglos nos ha demostrado la existencia del dolor, que empezando con el primer hombre, no terminará hasta que no desaparezca del torno de la vida el último eslabón de la gran cadena humana.

La madre, esa mujer santa y abnegada que con solícito cuidado guía los primeros pasos de nuestra vida; esa verdadera mártir del hogar, se considera feliz con que a sus hijos no les falte el pan de cada día; el enamorado a su turno se cree transportado a un mundo de venturas mientras devora, mas que lee, la perfumada esquila de la mujer que adora. Pero, por encima de esa felicidad momentánea, por encima de la loca vanidad del hombre está la realidad, esa terrible realidad con todo su cortejo de miserias y desengaños. Ah! cuántos dolores, cuántos sufrimientos y cuántas decepciones ha sufrido y sufrirá mientras viva!

De nada sirve que el progreso y la ciencia haya perforado los montes, que se eleve a los espacios, que borre la distancia, que trasmita sus pensamientos y su voz con la rapidez del rayo, que eternice en cierto modo sus pensamientos y que lea finalmente en los astros como puede leer en las páginas de un libro, todos estos brillantes triunfos le enseñarán a no desmayar en la lucha establecida, le compensarán en cierta manera sus trabajos y fatigas, por el problema de la felicidad que ha perseguido y persigue, este, ni el progreso ni la ciencia ha sabido resolverlo ni lo resolverán jamás, aunque se multiplicaran veinte veces por lo que son en la actualidad.

La ciencia y el progreso podrán llegar hasta donde sus esfuerzos lo permitan, pero siempre se encontrarán con la barrera insuperable de lo misterioso y lo desconocido, ante la cual tendrán que retroceder exclamando: ¡no lo sé! exclamación que ha sido y será siempre la confesión patente de su impotencia.

Entre tanto, el tiempo, mudo e inexorable, nos seguirá demostrando que el problema es insoluble y que el dolor es nuestro obligado

patrimonio que solo se extinguirá cuando baje a la tumba el último miembro de la gran familia universal.

A. G. V.

Enfermo de Profesion

FOLLETIN

Cárlos Pelma, tal era su apellido, con el tinte epigramático que le daba el sentido en que se emplea esa palabra, era un buen muchacho de relevantes cualidades.

A los veintitres años obtuvo el grado de doctor en derecho y en cánones, después de brillantes notas en su carrera, reuniendo una fortuna de treinta mil duros, por la muerte reciente de su padre.

Dióse a conocer ventajosamente en su bufete, además escribía versos clásicos, inspirándose en los poetas griegos y latinos.

Esto en la parte moral; en cuanto a su físico, si no merecía el título de buen *mozo*, no le faltaba motivo de agradecimiento a la naturaleza.

Era uno de esos hombres que hacen volver la cabeza a las mujeres cuando se los encuentran en la calle.

Entró en el mundo con una gran ventaja, no tenía ninguno de esos vicios que dejeneran en agentes peajudiciales para la salud, y que acaban por destruir la vida.

Y no enteramente porque no fuese amigo de todos esos vicios que para los jóvenes constituyen la felicidad.

Al contrario, gustaba de la buena mesa, de las mujeres hermosas y del *confort* en todas ocasiones: odiaba cordialmente la hipocresía, siendo incapaz de esas virtudes postizas, con las que el hombre procura engañar a sus semejantes.

Hubieran estallado en él las pasiones indudablemente con todos sus estragos de gran espectáculo.

Pero, siendo niño aun, encontró sin buscarle, un freno que se las sujetaba, haciendo ineficaz su imperio.

Fué éste su temor a la muerte; no comprendía esa consecuencia tan natural que se desprende del nacer.

(Continuará).